Año II. Miércoles 5 de Julio de 1905. Núm. 470.

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION: CALLE DE VICTORIO, 53.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NÚMERO SUELTO, CINCO CÉNTIMOS.

Para cervezas finas y de confianza

EL AGUILA NEGRA

OVIEDO.-COLLOTO

Clases Finas

«Brune» una botella 3y4 litros contiene el mismo gluten que 5 bollios de pan.
»Blonde», una » » » » » » 5 » »

Clase bock popular, en botellas y barriles:

Una botella 3y4 litros, contiene el mismo gluten que 3 bollitos de pan.
Un litro de barril » » » » » 4 » «

Cervezas puras é inalterables, garantizadas, sin adición de alcohol, ni antiséptico de ninguna clase, no produciendo, por lo mismo, dolores de cabeza, descomposición orgánica ni malestar alguno, por más que se tomen con exceso. Por su riqueza en malta constituyen un verdadero alimento líquido, obran como refrescantes tónico y estomacal, regulando, evidentemente la digestión y el apetito.

Todas las personas sin distinción de sexo ni edades sanas y enfermas, así como las amas de cría, deben beber y pedir en todas partes las acreditadas é inmejorables Cervezas EL AGUILA NEGRA, de Colloto, Oviedo, exigiendo en todas las botellas el tapón corona, con patente de invención sistema modernista.

La Cerveza del AGUILA NEGRA es cerveza PURA reconstituyentes: para convencerse, probadla.

Depositario en las provincias de Murcia y Albacete.

Luis Saurin Carles -Plaza de Sta. Catalina 2 y 4 Murcia.

De venta en todas las Cervecerias, Cafés y demás establecimientos.

AL DIA

—«o»—

Y MÁS ADMINISTRACIÓN

Es muy de lamentar lo ocurrido en el Hospital de San Juan de Dios.

Ignoramos si las reclusas de la higiene tendrán fundamentada razon para adoptar la actitud levantista que adoptaron, pero sí habremos de decir que no nos extraña lo acontecido, dada la penuria en que se encuentran los establecimientos que viven de la caridad oficial.

Y no es que vayamos á decir por el motiu que ha tenido lugar, que los culpables de cuanto acontece, son los inmediatos jefes de esos asilos benéficos, no; los culpables de la angustiosa situación porque vienen atravesando, son los «santones» de la política, y la política misma que impide que un hombre de buena voluntad, haga que por los procedimieto coercitivos que estén á su alcalce, que desde el primero al último Ayuntamiento, ingresen puntualmente la cantidad que se les tiene asignada por contingente provincial.

Muchas veces lo hemos dicho y lo repetimos hoy, la salvación de esos centros de beneficencia no es otra que segregar completamente las atenciones que lo sostienen, de todo lo que se llame ó trascienda á política, pues de continuar las consideraciones con los alcaldes, obligados por ese enemigo sin entrañas que tan funestos resultados ofrece en nuestra administración provincial, llegará dia en que el conflicto sea de tal magnitud que no basten á conjurarlo de momento el mejorar la alimentación, ni promesas y amenazas.

De lamentar es que por un centenar de votos, mejor dicho, por que les presten los alcaldes su concurso en el chanchullo electoral, los jefes de la política provincial toleren que en los asilos de beneficencia por sus mal tenidas complacencias se den espectáculos, que tan poco dicen en favor del buen nombre de Murcia, pues de no ampararlos incondicionalmente como la vienen haciendo, es indudable que los presidentos de los Ayuntamientos de la provincia, á su debido tiempo, ingresarían en las arcas de la Diputación las sumas correspondientes y no ocurriría lo que está ocurriendo.

No se nos oculta que el declamar en contra de las enormidades que vemos á diario producto del caciquismo, es ladrar á la luna, pero en cumplimiento de un deber de humanidad, la prensa viene obligada á llamar la atención de nuestros prohombres públicos para que inmediamente adopten médios encaminados á conjurar, no el grave conflicto de presente, el formidable que se destaca para el porvenir.

Hora es ya pues, que no continue el ajetreo que viene sufriendo en los periódicos de Madrid, el nombre de nuestra querida patria chica y que termine una vez este estado de cosas que dan lugar á que se promueban conflictos como el que hoy lamentamos.

¿Cuándo ocurrira lo que decimos?

Cuando en Murcia se haga menos política.

Y más administración.

LA ENSEÑANZA

Nada puede ser el hombre en la sociedad en que vive, sin la ilustración y por ende sin la enseñanza.

Se impone de manera indiscutible, sin que se dé lugar á dudas, un hecho evidente y cierto; el de que mientras el hombre no sea ilustrado y culto y haya recibido los frutos de la enseñanza, es un absurdo que piensa en su regeneración.

No hay más camino, ni otra solución en la existencia para alcanzar los grandes bienes á que aspira la humanidad, que es el de la enseñanza; pero debe de tenerse presente, que ésta, para que responda á sus altos fines, para que dé resultados prácticos, tiene forzosamente que fundarse en el más alto criterio, no respondiendo á móviles bastardos ni perniciosos.

Las bases principales de la enseñanza no deben ni pueden tener como objetivo el señalar una lucha entre determinadas tendencias, sino que debe estar fundamentada en la verdad, para que sus resultados sean positivos.

Y seguramente que ninguna persona que haya recibido una enseñanza sólida, una enseñanza adecuada, puede incurrir en los gravísimos y trascedentales errores en que muchos mal aconsejados incurren.

La enseñanza bien conducida salva; ella borra distancias, nivela las clases; consigue más, en una palabra, que todas las utópicas doctrinas que hoy se propagan predicando una igualdad que solo por la ilustración puede y debe alcanzarse.

El camino es fácil; los resultados evidentes, y no cuesta tanto, digase lo que se quiera, el hacer la prueba de ello.

RAREZAS

Háb'ase frecuentemente de las rarezas de los grandes escritores. Circunstancias al parecer indiferentes ejercen una influencia decisiva en sus facultades creadoras. He aquí algunos detalles curiosos.

Julio Lemaitro fumaba enormemente, pero su médico le prohibió el uso del tabaco; Lemaitre obedeció, pero al sentarse á su mesa del trabajo sin el cigarro en la boca, veía que le era imposible ordenar una frase. El acto de fumar se le había hecho indispensable para escribir.

Decidió, pues, adoptar un termino medio y no fuma más que cuando escribe.

Una de las manías más generalizadas entre los literatos consiste en no poder escribir más que en traje especial.

Balzac trabajó durante largos años vestido de fraile. Dumas (hijo) escribía siempre con pantalón de zuavo y camisa de franela. Copéá necesita siempre una chaqueta roja, y Sardou un casquete sobre la cabeza, que no abandona por ningún motivo.

Milton, para componer su «Paraiso perdido», se envolvía en una capa vieja de lana. Buffon era mas correcto: no podia trabajar más que en traje de ceremonia. Victor Hugo escribia de pie tirando al suelo las cuartillas.

«Mis poemas—dice Mistral—los he compuesto todos andando. Jamás he hecho versos estando sentado. Yo creo que el balanceo del cuerpo es favorable para que brote el ritmo de las ideas».

En cuanto á Ampere, la marcha lo era indispensable. Sus eminentes facultades se extinguían apenas se sentaba delante de su mesa de trabajo, Estar sentado—decía--delante de una mesa con una pluma en la mano, es el oficio más rudo y más penoso.

Catulles Mendez, en el ardor de la composición, se pasea de uno á otro lado de su cuarto. Después se sienta á escribir.

Para algunos, este ejercicio moderado es insuficiente y recurren á diversos ejercicios gimnásticos.

Estos hábitos extravagantes no son ciertamente indispensables al genio.

Se les perdona de buen grado en los grandes hombres que son muchas veces grandes niños. Pero son verdaderamente insoportables en aquellos que creen encontrar en ellos un resorte de originalidad y talento.

LAS MUJERES Y LOS HOMBRES

La mujer, desde unos diez años, es pájaro mosca.

De diez á quince, golondrina.

De quince á veinte, ave del Paraiso.

De veinticinco á treinta, paloma.

De treinta á cuarenta, coterra.

De cuarenta á cincuenta, lechuza.

De cincuenta á sesenta avefría.

Desde los sesenta en adelante, ni es ave, ni mujer, ni nada.

***

El hombre, desde que nace hasta los diez años, es jilguero.

De diez á quince, chorlito.

De quince á veinte, pollo.

De veinte á treinta, faisán.

De treinta á treinta y cinco, gallo.

De treinta y cinco á cuarenta pavo real.

De cuarenta á cincuenta, c clillo.

De cincuenta á sesenta, mochuelo.

De sesenta á ochenta, grajo.

De setenta á ochenta, avestruz.

De ochenta en adelante, ni es ave, ni hombre, ni nada.

MIL PESETAS al que presente Cápsulas de Sándalo mejores que las del Doctor Pizá, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

Plaza del Pino, 6, farmacia; Barcelona.